

A propósito de Eduardo Duhalde y Eduardo Pérez, De Taco Ralo a la Alternativa Independiente. Historia documental de las Fuerzas Armadas Peronistas y del Peronismo de Base. Tomo I: Las F.A.P., La Plata, De la Campana, 2002

Una importante compilación de documentos producidos por las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) ha sido publicada recientemente a partir de un esfuerzo conjunto de Eduardo L. Duhalde —custodio del grueso de la documentación durante más de 25 años— y Eduardo Pérez —viejo militante del Peronismo de Base (PB)—, en el marco de la iniciativa editorial que Roberto Baschetti protagoniza desde hace varios años.

Los 84 documentos reunidos en este tomo cubren el período 1968-1975.¹ Abarcan desde los dos primeros escritos producidos en prisión por los protagonistas de la experiencia de Taco Ralo, a pocos meses de su caída, hasta aquellos últimos que, elaborados en la difícil coyuntura de 1975, contienen elementos de auto-crítica y propuestas de reestructuración en el frente obrero. Se trata —en síntesis— de documentos internos y públicos que, escasos para la etapa más temprana, aunque valiosos, permiten acercarnos a su desarrollo político, a ciertos debates internos, a las rupturas, a los cambios organizativos y estratégicos que marcaron la experiencia de las FAP. Acompañan y enriquecen esta colección documental — que promete continuar en un segundo volumen, dedicado al PB— los análisis introductorios de Eduardo L. Duhalde y Eduardo Pérez.

El primero de estos estudios se ocupa de los orígenes del peronismo revolucionario, brindando un marco de referencia donde ubicar el surgimiento de la experiencia militante de las FAP. El cuadro que logra pintar el autor, aún en apretada sín-

tesis, muestra la complejidad de entrecruzamientos, influencias y rupturas que formaban el substrato de esa época. Tomando como punto de partida las órdenes del Comando Superior del Peronismo de 1956, Duhalde propone aquí una visión de los atributos político-ideológicos que fueron definiendo a las vertientes más combativas del peronismo y germinando en opciones que, más allá de la Resistencia, tendieron hacia la construcción de una alternativa independiente en enfrentamiento práctico con los sectores burocráticos y las concepciones movimientistas. En este sentido, alertando contra la distorsión a la que en su opinión conduciría el identificar aquellas corrientes a partir del recurso a la violencia, intenta aportar algunas claves para comprender el lugar que pudieron ocupar las FAP-PB y su significación política dentro del peronismo revolucionario y, en general, de las luchas sociales y políticas de los sesenta y setenta.

El trabajo de Eduardo Pérez ofrece una pormenorizada reconstrucción de la historia de esta organización, cuyos orígenes político-ideológicos remonta al Programa del MRP (Movimiento Revolucionario Peronista) liderado por Gustavo Rearte, de 1964. Desde allí rastrea los encuentros y desencuentros, debates y prácticas de distintos grupos que comienzan a operar “con la idea de formar las FAP”. Jorge Rulli, Envar El Kadri, Carlos Caride, Amanda Peralta, Raimundo Villafior y otros son figuras centrales de esta historia y parte del complejo proceso de radicalización de la izquierda peronista (y no peronista) de la década del '60. Pérez describe su reorganización a partir del MRP y del MJP (Movimiento de la Juventud Peronista), y las relaciones con el ARP (Acción Revolucionaria Peronista) de John W. Cooke y Alicia Eguren, a través del cual se suman activistas del grupo del Vasco Bengochea, junto a otros como José Luis Nell y Jorge Cafatti, que provenían del MNRT (Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara). En la febril actividad que sigue al golpe de Onga-

nía (1966), se produce también el encuentro con otros núcleos que transitan en la misma dirección, especialmente grupos cristianos con trabajo social en villas del Gran Buenos Aires.

Eduardo Pérez permite visualizar así la heterogeneidad del activismo que confluye hacia abril de 1968, en base a un mínimo de acuerdos político-ideológicos y organizativos, en la creación de las FAP y el desarrollo de su estrategia de “guerra popular” tanto en el frente rural como en el urbano. Recorre entonces la fallida experiencia de Taco Ralo, el desarrollo de la estructura urbana, las sucesivas operaciones, la relación de las FAP con otras organizaciones (FAR, Descamisados, Montoneros), el frustrado intento de coordinación a través de las OAP (Organizaciones Armadas Peronistas), la propuesta de la Alternativa Independiente, las disidencias internas no resueltas y las consiguientes crisis y rupturas ante las distintas coyunturas políticas del período 1971-73. El autor sigue también el desarrollo del llamado “Proceso de Homogeneización Política Compulsiva”, el cuestionamiento a la práctica foquista y el intento de reelaboración político-ideológica y de reestructuración organizativa que conlleva, señalando sus límites y proponiendo razones para su fracaso. Contempla en este sentido, con notable amplitud, las divergentes evoluciones regionales y del Comando Nacional, en el marco de la nueva etapa abierta tras el Segundo Congreso del Peronismo de Base de octubre del '73 y el relanzamiento del accionar militar.

En tanto las FAP deciden volcar todo su esfuerzo organizativo en el desarrollo del PB, Pérez considera que de aquí en más “ambas organizaciones serán sólo instancias distintas de un mismo proyecto común, diferenciándose solamente en un aspecto de la práctica: lo militar”, y destaca el crecimiento de los frentes fabriles y la necesidad de profundizar las definiciones políticas e ideológicas que esto trae aparejado. Es aquí donde aparece,

contrastando con el enunciado desarrollo de las FAP-PB, la falta de consolidación del mismo y la evidencia de su vulnerabilidad frente a la represión creciente. Si para el autor la dificultad en consolidar una estrategia revolucionaria alternativa (aún para quienes, a diferencia de Montoneros, estuvieron convencidos de la inviabilidad de un desarrollo capitalista independiente) ha sido un límite compartido por todo el activismo revolucionario peronista, también es claro que su lectura de la experiencia de las FAP-PB rescata su valor específico como posibilidad superadora.

Eduardo Pérez presenta y comenta algunos de los documentos más importantes que, en esta compilación, respaldan su estudio, que es sin duda fruto de un esfuerzo de reconstrucción de larga data, apoyado en los testimonios de muchos de los sobrevivientes de la época, lo que posibilita además la riqueza y las marcas propias de una mirada desde adentro. Justamente, en la intención de los autores, esta es una historia narrada por sus protagonistas, que “restituye la palabra a sus actores permitiéndoles expresar la visión de su accionar en el momento en que actuaron”.

Sin embargo, ambos advierten que, por un lado, la riqueza de la experiencia de las FAP no se agota en su palabra escrita, y por otro, que existe un importante vacío en su producción documental, más allá del impuesto por la práctica clandestina. Pérez explica parte de ese vacío por la necesidad de mantener los acuerdos mínimos que permitían la confluencia de experiencias y concepciones heterogéneas. En efecto, no encontramos en la colección documentos que provengan del período formativo o que permitan reconstruir las concepciones teórico-políticas y los debates que culminaron en la decisión de iniciar el accionar armado. Queda pendiente, por ejemplo, avanzar en una caracterización política de la “experiencia rural” de Taco Ralo, así como aclarar los contenidos de aquello que Pérez mencio-

na como “teoría de las dos patas”, según la cual se habría acordado la posibilidad y necesidad de desarrollar la lucha armada tanto en el frente rural como en el urbano. En otro plano, la historia de las FAP-PB aparece como un espacio particularmente rico para indagar en aquellas cuestiones vinculadas al problema de la relación vanguardia-masas, en la medida que, como destacan los autores, en sus concepciones y prácticas basistas podría encontrarse uno de sus rasgos distintivos. En este sentido, la posibilidad de cruzar los documentos de este primer tomo con los materiales del PB permitirá seguramente abordar estas cuestiones en sus múltiples dimensiones de análisis.

Es de esperar que la publicación de este libro estimule la investigación en torno a una opción militante que, hasta ahora, venía quedando relegada en los estudios sobre los años setenta en relación con el interés que han despertado organizaciones como Montoneros o el PRT-ERP. En esa tarea, por supuesto, los documentos no hablarán por sí mismos. Sabemos del problema de la no transparencia de las fuentes del conocimiento histórico, de la necesidad de llenar esos textos de significados, de ponerlos en juego con aquello que aparezca en la reconstrucción de sus prácticas concretas, en las tensiones que emergen de la polifonía de los testimonios orales, etc. Esto será necesario, además, para que no se trate sólo de la preservación de la memoria, sino también de su interdicción permanente y de la reflexión crítica sobre un pasado abierto a ese diálogo vital que surge desde los problemas y preguntas del presente.

Vera de la Fuente

- 1 Los documentos originales fueron donados por los autores al CeDInCI, adonde se encuentran disponibles a la consulta pública.